

ENSAYO

NOMBRE DE LA MATERIA:

PATOLOGIA DEL ADULTO

NOMBRE DEL PROFESOR:

MARTHA PATRICIA

MARIN

NOMBRE DEL ALUMNO:

PEREZ PEREZ DONAIDE

LUGAR Y FECHA:

FRONTERA COMALAPA CHIAPAS 18 DE JULIO DEL 2020

FIEBRE REUMÁTICA: La fiebre reumática es una enfermedad inflamatoria que se puede presentar cuando la faringitis por estreptococos o la escarlatina no se tratan adecuadamente. La faringitis por estreptococos y la escarlatina son causadas por una infección con la bacteria estreptococo.

Los signos y síntomas de la fiebre reumática, que se producen a causa de la inflamación del corazón, las articulaciones, la piel o el sistema nervioso central, pueden incluir lo siguiente:

- Fiebre
- Articulaciones dolorosas y sensibles, con mayor frecuencia en las rodillas, los tobillos, los codos y las muñecas
- Dolor en una articulación que migra a otra articulación
- Articulaciones rojas, calientes o inflamadas
- Protuberancias pequeñas e indoloras debajo de la piel

La única manera de prevenir la fiebre reumática es tratar la faringitis estreptocócica o la escarlatina de inmediato con un ciclo completo de los antibióticos adecuados.

ARTROSIS: La artritis es la hinchazón y la sensibilidad de una o más de las articulaciones. Los principales síntomas de la artritis son dolor y rigidez de las articulaciones, que suelen empeorar con la edad. Los tipos más frecuentes de artritis son la artrosis y la artritis reumatoide.

El tipo más común de artritis, la artrosis, consiste en el daño por desgaste del cartílago de la articulación (la capa dura y resbaladiza en los extremos de los huesos donde se forman las articulaciones). El cartílago amortigua los extremos de los huesos y permite un movimiento articular casi sin fricción, pero un daño suficiente puede provocar

que el hueso se muele directamente sobre el hueso, lo que causa dolor y restricción de movimiento. El tratamiento para la artritis se centra en aliviar los síntomas y mejorar el funcionamiento de las articulaciones. Posiblemente necesites probar distintos tratamientos o combinaciones de estos antes de encontrar lo que funcione mejor para ti.

ARTRITIS:

La artritis es la inflamación de una o varias articulaciones del cuerpo. Los dos tipos más comunes son la osteoartritis (también conocida como enfermedad degenerativa de las articulaciones) y la artritis reumatoidea (AR). La osteoartritis aparece con la edad o luego de un trauma u otro tipo de lesión en una articulación. La AR es una enfermedad autoinmune que ocurre en los adultos jóvenes, en la que las propias defensas del cuerpo atacan el recubrimiento de las articulaciones.

Rayos X de los huesos (radiografía): la radiografía (rayos X) utiliza una dosis baja de radiación para crear imágenes de las estructuras internas. Las radiografías muestran los huesos y la manera en que interactúan entre sí en las articulaciones.

ARTRITIS REUMATOIDE:

La artritis reumatoidea (AR), por otro lado, es una enfermedad autoinmune en la que las mismas defensas del cuerpo atacan el recubrimiento normal de las articulaciones. En este tipo de artritis, la inflamación en el revestimiento de la articulación en los huesos conduce al daño de la articulación, especialmente del cartílago. Otras causas relativamente comunes de la artritis incluyen lesiones, alineación anormal de los miembros,

infecciones, otras enfermedades autoinmunes distintas de la artritis reumatoidea y los depósitos anormales en las articulaciones, como en la gota.

Ultrasonido musculoesquelético: el ultrasonido utiliza un pequeño transductor (sonda) y un gel para crear imágenes del cuerpo a partir de ondas sonoras de alta frecuencia. Puede proporcionar imágenes detalladas de las articulaciones y tejidos blandos circundantes, principalmente de aquellos que se encuentran cerca de la superficie de la piel.

DESGARRO:

El desgarro muscular es la distensión o rotura de un músculo o un tendón por estirar o contraer demasiado el tejido muscular. Los músculos que suelen verse más afectados son los de las piernas y los de la parte baja de la espalda.

Con los desgarros musculares más graves (es el desgarro muscular de grado 2 y de tercer grado) es más fácil saber si se tiene un desgarro muscular, ya que causan un dolor muscular considerable. Cuando hay un desgarro muscular se siente que el músculo se está más rígido y se inflama la zona que rodea la lesión. El dolor empeora con el movimiento, por lo que te impedirá continuar con tus actividades. Incluso puedes tener algunos moretones alrededor de la zona lesionada.

FRACTURA: La fractura puede definirse como la interrupción de la continuidad ósea ó cartilaginosa. Conseguir que la consolidación ósea se desarrolle correctamente.

La finalidad de esta respuesta inflamatoria, es la limpieza del foco de fractura para preparar el terreno a la consolidación. Se inicia inmediatamente después de

producirse la fractura. Se produce un acumulo de líquido en el espacio intersticial por vasodilatación y aumenta la permeabilidad capilar en respuesta a factores como histamina, serotonina, etc. y localmente se concentran, leucocitos, PMN y especialmente neutrófilos, a los que se unen progresivamente células de la serie mononuclear-fagocítica.

LUXACIÓN: Una luxación se produce cuando se fuerza demasiado un ligamento, lo que hace que los extremos de dos huesos conectados se separen. Los ligamentos son bandas flexibles de tejido fibroso que conectan diferentes huesos y cartílagos.

Síntomas: Dolor en la zona lesionada

Inflamación en la zona lesionada

Dificultad para usar o mover la zona lesionada de forma normal

Malformación de la zona luxada

Moretones o enrojecimiento de la zona lesionada

Entumecimiento o debilidad de la zona lesionada

SUBLUXACION: Aunque en un primer momento pueda ser difícil distinguir entre un hueso luxado y un hueso fracturado, ambas situaciones se consideran de emergencia y se necesita el mismo tratamiento de primeros auxilios. Los expertos advierten del peligro que supone que la persona afectada por esta lesión trate de volver a colocar los huesos a la posición normal por sí misma.

Ejemplo:

Su rótula se sostiene en su lugar por ligamentos y tendones. Si algo le pega con mucha fuerza, la rótula puede desplazarse hacia un costado de la articulación de la rodilla. Este deslizamiento se llama subluxación o

dislocación. Cuando hay una dislocación, la rótula se aleja más de su posición normal.

Prevención: No participe de deportes ni actividades físicas hasta que su proveedor de atención médica lo autorice. Limite las actividades de impacto, tales como caminar o inclinarse, si le causan dolor.

Diagnostico:

Tratamiento: Reducción. Es posible que tu médico intente maniobras suaves para ayudar a que los huesos vuelvan a su posición. Dependiendo de cuánto dolor e inflamación haya, es posible que necesites anestesia local o, incluso, general antes de la manipulación de los huesos.

CONTUSIÓN:

Se produce una contusión al haber un golpe, caída o cualquier impacto sobre la piel, pero sin llegar a romper su continuidad ni ocasionar heridas abiertas. Los efectos de un golpe varían según la fuerza y energía aplicada dando lugar a una lesión superficial, como una equimosis, o lesiones sobre órganos y vísceras de mayor magnitud.

Tratamiento: Las contusiones mínimas y las leves no requieren una atención especial. El dolor no es intenso y desaparece con rapidez, aunque se puede aliviar aplicando frío local, como una toalla empapada en agua fría.

Cabeza: Son golpes bastante comunes en los niños. En comparación con los adultos, los niños de 0 a 4 años tienen la cabeza más grande en relación al cuerpo, por lo que les es más difícil estabilizarse. Además, la mayor parte de los muebles en los hogares se encuentra a esa altura, dando lugar a pequeñas colisiones. Aunque un golpe en la cabeza no se debe subestimar, la mayoría de las veces el golpe no acarrea ningún riesgo y sólo deja un

“chichón” doloroso al tacto, pero que desaparece al cabo de cuatro o cinco días.

ESGUINCE:

Durante el examen físico, el médico revisará la inflamación y los puntos de sensibilidad en la extremidad afectada. La ubicación y la intensidad del dolor pueden ayudar a determinar la extensión y la naturaleza del daño. Las radiografías pueden ayudar a descartar una fractura u otra lesión ósea como la fuente del problema. Las imágenes por resonancia magnética (IRM) también se pueden usar para ayudar a diagnosticar la extensión de la lesión.

Tratamiento: Reposo. Evita las actividades que causan dolor, hinchazón o malestar. Pero no evites toda actividad física.

Causas: Generalmente, los esguinces se producen cuando una articulación se mueve a una posición antinatural ya sea por una caída, torcedura o golpe. El ligamento que recubre los huesos que une se estira por encima de sus posibilidades hasta la distensión, desgarro o rotura.

Síntomas: Dolor articular o muscular: la completa o no funcionalidad de la articulación depende directamente del nivel de dolor de la misma.

Inflamación: aunque la zona dañada sufra una hinchazón, ésta no afecta a la articulación, al contrario que las luxaciones y fracturas, que deforman y desplazan la articulación de los huesos.

Tratamiento: Tras la lesión es importante aplicar hielo inmediatamente para así reducir la inflamación producida por la lesión. Es aconsejable envolver el hielo en un trozo de tela y no aplicarlo directamente sobre la piel.